



000216684 (RCF9653)

LIBROS



Cantos de Ciega. Poesía. Puz Molina. Editorial La Tróica, 1994. 135 páginas.

El mundo poético de Puz Molina es complejo. El paisaje por el que pasa su mirada aparece hostil y frío, mercantil, ciego e indiferente. Por eso dice, en "Una actitud de acelar", "El remedio del mundo es mi ceguera". Se trata de una actitud ante lo real desvalorizado. "Cabe comprometerse con la nada", agregará la poeta, oponiendo a la realidad el supremo recurso de su destrucción. Estamos en un poema -el citado- notable por su coherencia, por la musicalidad de los versos -que sólo se rompe en el verso 11: espier, por respier-, de convicción tono lírico y con un logrado juego entre los versos iniciales y finales, que complica la significación dramática de las acciones, o intenciones, de la poeta.

Los materiales que componen esta poesía son mayoritariamente líricos. El paisaje está hecho de tiempos, fronteras, destino, deseo, origen (isto al sur de las páginas). Poesía son las ventanas, plenas, floridas, bonitas. Ello no significa que se trate de una poesía "de ideas" o "intelectualizada". El equilibrio es recuperado y las imágenes brotan espontáneas. Claro es que, después de el amplio verso "y tuve tiempo sólo entre los dedos", "¿Quépas hacen piedad/ en un rincón/ todo destino", hay un pulso oculto en mi galope". "Allí está la flauta que cruzará el espejo/ hasta la laguna", viene en tu voz mi amor como una flauta", "nacen otros paisajes de mis ojos", etc.

De lo mostrado se desprende que Puz Molina se enfrenta decididamente a las grandes obsesiones de la lírica y que lo hace con rigor en la expresión, con temperancia, lejos de toda egotización de ingenio. No hay aquí trivialidad ni aliteración; al contrario, la poeta se compromete y da forma a emociones muy profundas. "Mojados son los muros en el tiempo", sonará en "Nocurno".

La memoria es un recurso de la poeta, una fuente de una absoluta en sus manos.

El amor, es un terreno de conflicto, de incomunicación, un impulso que muchas veces no encuentra el adecuado eco. Pero, también, el amor se nos muestra aquí como una forma de conocimiento del mundo y, en primer lugar, de la poeta misma.

La poeta es una insatisfecha, pero tiene apuntes que declara fuertemente. Una de ellas es su reconocida en su esencialidad, en su ser o esencialidad. En ese mundo ajeno, extraño, la poeta se confirma en sus posiciones: "Soy dueña de un origen irrobando" ("Caballo ennegrecido"). Sin embargo de lo dicho, la poeta es esencialmente un ser lírico, una jugadora que se apuesta a sí misma, y sin esperanzas. Esto está dicho en un poema notable cuyo título es simplemente "Poesía" y que es el "arte poética" de Puz Molina.

Para la muerte ("La curiosa es verbo tibia") dice la poeta una respuesta en su poema breve y cumplido. En él hallamos dos versos magníficos: "Las horas cumplen años/ y los labios son pájaros perdidos".

Son muchos los momentos que padiera citar de este libro, que se recorren con placer. Uno de los más altos y logrados lo constituye "¿Cuál es el vínculo?" El sector de dominio formal de la escritura se expresa aquí de manera eminente. Puz Molina conoce su oficio, sabe las verbalizaciones

de la más pura y alta poesía castellana y utiliza sus recursos y modos con maestría.

Lo mismo puede decirse de "Caballo ennegrecido", en el que la sucesión de versos que son, cada uno, una sentencia so cae en la monotonía y un acobardamiento, gracias al recurso de la reiteración que confiere unidad temática y orgánica al conjunto. (No corrió igual suerte el poema titulado "Me carolo", el que, sin intentar una lírica íntima, responde bien a su nombre.)

De justicia es consignar, igualmente, poemas de alto vuelo poético y calidad formal, tales como "Través", "Muerse", "Propósitos de gloria", "Desafinado" (un poema, al contrario de lo que dice su nombre, afinadísimo), "Bella Madonna", "Cantos de ciega" (aunque se han roperamos con un "espacio insano"), "Desventura", "Casa y Hogar" (con intenciones muy profundas y bellamente expresadas), "A la forma" (fuerza musicalidad y ternura, notable, se rompe en el tercer verso -a menos que se trate de una arena), "Maldición inmensurable", "Muerse", "Platitudines" (en donde la poeta halla un modo severo).

El tono general es de hallazgo en medio de un contexto pulido, de sostenido ritmo y sin estridencias. No faltan, es cierto, los lugares comunes -con muy pocos-, como "...un cuerpo que anora el sentido...", o "en el tiempo servil"; así como recurre al menos discutible tal vez "alucinamiento" con que roperamos en "Desafinado"; el "ayudamiento más", en "en el oscuro proceder de mi mente", o el "sufro porlo-

jado" cual gripe de madre", en donde la poeta parece no haber agotado la búsqueda para fijar su intención.

Ajuntamos, nos merecen objeciones algunos poemas que estimamos prescindibles. Es el caso de "El alma del agua", que podría firmar cualquier buscador de relaciones ingenuas entre elementos, que compone con ellas una pieza intrascendente. Es también el caso de "Acaba", extrínsecamente domesticado en una bella volumen.

"Escuchas son los ecos de la verdad", es un verso que no logró un domicilio adecuado en "La par", poema del que podríamos decir lo mismo que del anterior. Lo inverso cabe para "Yo que los ojos tengo poseídos", con que se inicia "Salvaje", un poema en el que es posible hallar reunidos muchos de los modos formales de Puz Molina y que, sin alcanzar esos logros, se impone por la fluidez y la gracia innegables del discurso. Tiene, sin embargo, una mezcla de riesgos, y uno no sabe si quedarse con el tono inicial, puro y conmovedor, o con expresiones tales como "un útero subterráneo", "y abso un poco de la geometría", etc., y el verso final: "me voy al mar con mi aventura".

En general, la búsqueda de neologismos y las transgresiones gramaticales o sintácticas, suelen exceder riesgos que el escritor avocado debe saber evitar, pues le es exigible tal rigor y puede, así, ofrecer un verso de la calidad de los que nos espera en "Desafinado": "Cautiva de mi piel ya soy tu aliento".

Los poemas finales -desde "La Loba", pertenecen a otro registro poético, que tal vez pueda conformarse en propicio para la poesía de Puz Molina, pero en los cuales no hallamos ninguno de los méritos que hacen de sus Cantos de Ciega un acontecimiento en nuestra "República de las letras".

Fernando Quilodrán

EL ÚNICO DEL 29 DE OCTUBRE AL 4 DE NOVIEMBRE

EL 5/6/0 29 OCT 94
F. 15.

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cantos de ciega [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile